



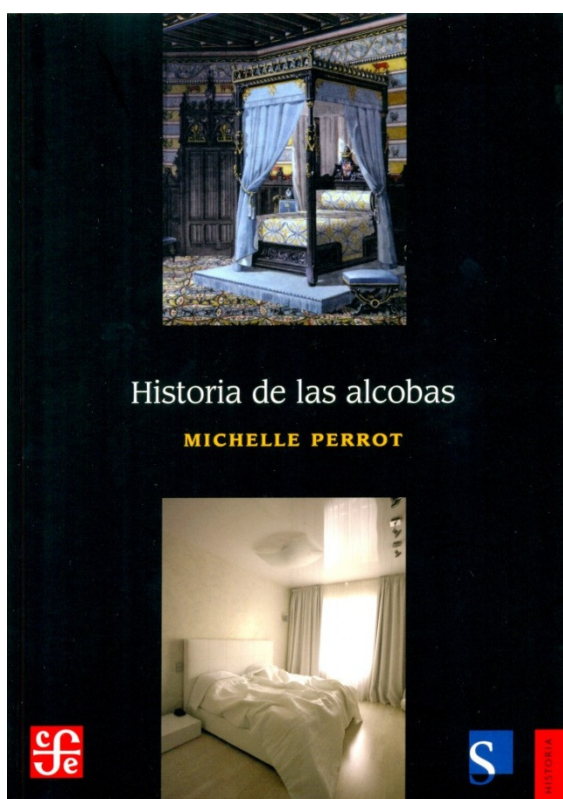
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 75-77

PERROT, Michelle, *Historia de las alcobas*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2011, 353 pp, ISBN 978-607-16-0673-0

Celina Giménez¹
Universidad Nacional de Rosario



“...son muchos los caminos que conducen a una habitación: el nacimiento, el reposo, el sueño, el deseo, el amor, la meditación, la lectura, la escritura, la búsqueda de uno mismo o de Dios, la reclusión voluntaria o forzada, la enfermedad, la muerte...Desde el parto hasta la agonía, es el escenario de la existencia, o al menos de sus mecanismos, en el que los cuerpos, despojados de máscaras, se abandonan desnudos a las emociones, a la pena, a la voluptuosidad...” (p.13).

Historia de las alcobas, obra publicada en el año 2009 por Michelle Perrot - doctora en historia por la Sorbona y profesora emérita de la Universidad París VII- propone un original recorrido por distintas habitaciones. La autora abre las puertas del microcosmos de la habitación invitando al lector a penetrar en el espacio privado e íntimo de los individuos que está, a su vez, concebido y atravesado por estrategias de poder. El mutuo condicionamiento del

carácter público y privado de la habitación aparece entonces de forma frecuente en el relato.

La mirada de habitaciones que serán analizadas a lo largo del libro se despliega ya desde su índice compuesto por diez extensos capítulos cuyos múltiples subtítulos precisan y organizan la trama. La obra no sigue un orden cronológico riguroso: por el contrario, cada capítulo conserva su integridad y autonomía, al modo de un documento exhaustivo acerca de los espacios íntimos impregnados de significaciones sociopolíticas. Esta particularidad permite la lectura alternada de los capítulos sin por ello eclipsar el enfoque genealógico empleado por la autora.

Ya en el prólogo Perrot manifiesta su intención de encontrar las múltiples genealogías “...en la que se mezclan la religión y el poder, la santidad y la enfermedad, el cuerpo y el espíritu, el sexo y el amor” (p.21). Resulta evidente en este punto la vinculación que la autora

¹ Recibido: 29/08/2012
Aceptado: 17/09/2012

tiene con Michel Foucault no solo por su contemporaneidad y amistad, sino también por un común esquema de interpretación.

El primer capítulo del libro describe, de forma harto minuciosa, la fisonomía de la cámara real de Luis XIV, foco de un sistema de poder cuyo carácter panóptico -“*El rey quería verlo y saberlo todo*” (p.33)- queda puesto de manifiesto en uno de los subtítulos. La ubicación de la habitación real en el centro del patio de mármol, desplazando la capilla hacia el norte del palacio versallesco, denotaba la consolidación del absolutismo monárquico y la sacralización del soberano. Se vislumbra así un espacio material atravesado por el simbolismo: el número de pasos que daba el monarca de un punto a otro de la habitación correspondían a la distancia entre el sol y cada planeta figurando el orden cósmico.

La habitación del rey, como núcleo e instrumento del poder, carecía de intimidad, situación que agobiaba a Luis XIV quien intentaba refugiarse en la privacidad de las alcobas de sus mujeres, cercanas siempre a la suya. La cámara real era sitio de espectáculo, de ritos y liturgias que marcaban el ritmo de vida de la corte y de permanente circulación de cortesanos y médicos del soberano, garantes de proteger su salud y así la de todo el reino. Cuando el rey dejó de salir de su habitación debido a su enfermedad y agonía, los médicos invadieron la misma humanizando al monarca y desacralizando su poder. En este punto la autora señala la medicalización de la cámara real como escenario propicio para la modernidad.

En la medida en que Perrot considera que “*la habitación cristaliza las relaciones entre espacio y tiempo*” (p.13) desarrolla una profusa genealogía de las alcobas que recorre épocas, lugares y actores sociales divergentes, contribuyendo de manera valiosísima a la historia de la vida privada en Occidente.

Habitaciones particulares -cuyas paredes guardianas y protectoras de la intimidad son conquista de la civilización moderna-, dormitorios campesinos y obreros, apartamentos comunitarios soviéticos, alcobas conyugales e infantiles, cuartos de damas, criadas y cortesanas, habitaciones de hotel y de escritores que dieron origen a legendarias obras literarias, frías celdas de prisiones, lechos de muerte y habitaciones de enfermos son algunas de las múltiples recintos íntimos descritos a lo largo del libro. Su atmósfera específica será recreada con gran habilidad debido al retrato casi fotográfico que la puntillosa pluma de la historiadora hace de sus lechos, sus muebles, sus sábanas, cortinas y alfombras.

Michelle Perrot ha dirigido junto a George Duby la *Historia de las mujeres en Occidente*, es autora de *Les Femmes ou les silences de l'Histoire* y *Femmes publiques*. Pionera en estudiar la historia de las mujeres, no es extraño entonces el rol protagónico que les otorga tanto en un capítulo dedicado a éstas como en el libro en general. La religión, la moral, el orden doméstico, el pudor así como también el imaginario erótico contribuían a hacer de la habitación el lugar por excelencia de la mujer doméstica. Pero al mismo tiempo la habitación femenina es señal de libertad: refugio de deseos, sueños, amores, creaciones, lecturas. Las voces de algunas mujeres célebres como Virginia Wolf, Simone de Beauvoir, Alice James, aparecen en el relato señalando el deseo de tener *una habitación propia*² que otorgara la soledad necesaria para poder dedicarse a la escritura.

Resulta sorprendente la infinidad de nombres propios que se exhiben a lo largo del libro: innumerables citas y fragmentos de vida de personajes prestigiosos y anónimos así como sugestivas evocaciones narrativas, que dan cuenta del sólido manejo por parte de la autora de fuentes históricas poco tradicionales, van calando y tramando a su vez el corpus textual exhortando al lector a cruzar el umbral temporal y a sumergirse en la intimidad cotidiana de aquellos. La literatura –sobre todo francesa– es otra de las protagonistas de esta historia.

² Como aparece en el relato de Virginia Woolf: *Una Habitación Propia* de 1929.

Stendhal, Flaubert, Balzac, Emile Zolá, Marcel Proust, George Sand, Kafka, Colette, Sartre y Perec son algunos de los escritores recuperados con gran lucidez por la historiadora, bien porque destacan el rol significativo de habitaciones imaginarias que son teatro y escenario en donde se mueven los personajes de sus obras o bien porque han hecho de su propia habitación, donde escriben sus relatos, un objeto de reflexión y rememoración.

Historia de las alcobas describe el paso de la moral religiosa al científicismo médico propio de la modernidad. Primero por curas y moralistas, luego por manuales higienistas y psicológicos, la habitación ha sido siempre un espacio regulado: en tanto territorio de la intimidad, del sexo, del secreto, del cuerpo, de la desnudez, de la enfermedad y hasta de la muerte, la alcoba está atravesada por discursos y prácticas de poder y disciplinamiento. Es por ello que *Historia de las alcobas* no es sólo una obra coral que penetra en la intimidad de distintas habitaciones, sino que es a su vez una historia acerca de la experiencia de la modernidad, de las representaciones del cuerpo, de los medios de vigilancia.

Finalmente, en un momento en el que las prácticas y representaciones de la intimidad han variado, Perrot dialoga con el lector y lo incita a escribir la historia de las propias habitaciones, crisol de experiencias personales y reproductoras del orden del mundo de la que son partícula elemental.

Palabras clave: alcoba, historia de la vida privada, modernidad.

Key words: bedroom, history of private life, modernity.